

SANGRE Y ARENA



A collage featuring a central portrait of Manuel Martínez in a bullfighting costume, surrounded by four smaller photographs of him performing in the arena. The central portrait is set within a white oval frame with a yellow background. The surrounding photographs are arranged in a grid-like pattern, with blue and white diagonal stripes separating them. The overall design is framed by a red border.

Manuel Martínez
MATADOR DE NOVILLOS

La única legítima esperanza de los valencianos, que por su toreo rondeño verdad, ha sido proclamado por la prensa y los públicos de Madrid, Sevilla, Bilbao y Zaragoza, donde en la presente temporada ha tenido resonantes éxitos, como uno de los mejores novilleros.

40 Cents.

más artístico, más elegante y más torero que se ha hecho esta temporada en la Plaza de Madrid; Marcial Lalanda, el matador de toros que más veces ha intentado en su actuación el difícil, peligroso y meritorio toreo con la mano izquierda, había en esa corrida despachado un toro incierto y adelantando por ambos lados con la brevedad y la inteligencia obligadas en quien goza la fama de que él disfruta, y se había enfrentado después con un enemigo tardó, huído y que "no pasaba".

¿Qué había hecho con él?: algo de tanto mérito que era manjar demasiado selecto para los apasionados partidistas al uso: llegarle con la mano izquierda, meterle la muleta en la cara y, muy lentamente, tirar de él, por tres veces primero, por dos seguidas después, hasta verle pasar enteramente por delante de sí embolado en el gallardo flamear de la tela roja, desplegada en la magia inconfundible del pase natural.

Y después, cuando el toro, cobardón, no quería arrancar, fascinado por la serena valentía del torero, arrodillarse, cogerle los pitones, rozar el morro babeante con la rodilla, ofrecerle el pecho en un bravo desplante de artista dominador.

Había rodado la fiera, herida en lo alto, y había brotado de los tendidos el bando de palomas del aplauso, cuando, ante un saludo de Marcial, hicieron su aparición los gritos desatemplados, los silbidos escandalosos; hubo un momento de perplejidad: el diestro madrileño, consciente de que una y otra tarde, a despecho de las dificultades a vencer, viene ofreciendo a las gentes cuanto es y cuanto vale, tuvo un movimiento de hondo dolor, y sentado en el estribo hundió la cabeza entre las manos y lloró lágrimas de rabia, cien veces más ardientes que las lágrimas de impotencia; se juzgó sólo ante la acometida injusta de ese medio centenar de espectadores cobardes, los mismos que agredieron a Bombita herido, los mismos que muchas tardes amargaron los más grandes éxitos de Joselito, el nunca bastante llorado genio de nuestra fiesta...

Pero Marcial Lalanda, al dejarse vencer por el desaliento en aquel doloroso instante, no pensó que estaba en Madrid. Una ovación ensordecedora, una lluvia de sombreros sobre el ruedo se lo hizo recordar: la gran fiera, la que abruma con sus protestas, achicando a las más grandes figuras y la que agiganta a las más insignificantes con su aplauso, había reaccionado y estaba allí con él, junto a él, elevándole a la categoría de primera figura indiscutible con aquella manifestación de entusiasmo sincero, que era, en primer lugar, reconocimiento explícito de su valor y después coraza defensiva contra los inconscientes



Posada, confirmando la alternativa, el 5, en Madrid.

y los amargados, que en éste, como en todo arte en que el público intervenga activamente, sienten ante la figura erguida del triunfador la tristeza del bien ajeno, que si hubiese de ser curada por especialistas, haría ricos a más de cuatro.

Yo no sé lo que Marcial Lalanda sentiría ante aquel aplauso, que tuvo algo de emocionante: yo confieso que, mirando atrás, recordé que un aplauso idéntico fué el que consagró primeras figuras indiscutibles a Bombita, a Vicente Pastor, a Joselito, a Juan Belmonte...

ENVÍO

Para Marcial Lalanda.

Mientras en un doloroso instante de desaliento sientas en torno tuyo la cálida oleada de los aplausos, aunque entre ellos se aicen, clavándose en tu carne como espinas, las injustas protestas de los "tristes del bien ajeno", sigue adelante sin desmayar; aún eres airón de lucha, todavía puedes combatir, porque interesas y apasionas...

Cuando al escuchar unos gritos—pocos o muchos—, no te sientas confortado por el entusiasmo de los que crean en ti, abandona el palenque: será señal de que ya no despertarás ilusión en este público de nuestra fiesta, que tanto tiene de voluble y tanto tiene de femenino...

A. SILVA Y ARAMBURU

Cosas de la vida

« MORALIDAD »

Pedro Pérez Roquero era un hombre podrido de dinero; de aspecto repulsivo y tosco porte y acérrimo enemigo del deporte, (aunque encontró la muerte en Pontevedra al besar con su moto en una piedra).

Su padre, de Simancas hacendado, le inculcó la Moral en sumo grado, y entre dos mil consejos que le diera le endilgó uno especial: el de que huyera de asistir a velódromos, frontones, hipódromos y campos de balones.

Hablarle de los toros a Roquero era echarle en la nuca un avispero. —Yo estoy civilizado—nos decía—; vuestra taurina fiesta no es la mía; no habría toros ni en Madrid ni en Parla si estuviera en mi mano el desterrarla.

De su sana Moral, haciendo alarde, a todos embaucaba; y cierta tarde, por demás amoscado el que suscribe, preguntó a un contertulio: "¿De qué vive este santo varón que así predica?" A lo que el preguntado me replica que la madre de Pedro era usurera del doscientos por ciento en Talavera; que el padre de Roquero solía ser banquero en un Centro Artesano de Simancas, y Pedro, "el infeliz", ¡trataba en blancas!

PULGUITA

Junio, 1924.

LA EMOCION DE LA FIESTA

EN TONO MAYOR

Ha recogido el mantón de manila tan graciosamente que modelando sus caderas opulentas marca ese contorno provocador de la carne envuelta en perfumes, sedas y colores.

Es la estatua que anda y ríe y refleja en el fondo de sus ojos la figura del diablillo de la sensualidad que le mordisquea todo el cuerpo y se ha parado allí, en el fondo de sus ojos, para sonreírnos enigmática y poderosa.

En el ambiente de Mayo, la paganía, en canto prodigioso de flores y de pájaros, triunfa por encima de todas las creencias, de todos los prejuicios y de las misticidades. El aire de Mayo es el clarín que anuncia su triunfo. Y esa Diosa se enroscas en el cuerpo de las mujeres y las lleva en sus alas de oro y las besa en las puntas de florete y el maravilloso escorso y las hace temblar de emoción. Es la vida que asoma su sonrisa con la aurora y que con un alfiler invisible nos va pinchando dulcemente en todo el organismo, haciéndole perder su equilibrio perfecto y asombroso.

En la tarde de toros, y como al conjuro de su misterio, la mujer diosa, la mujer que desde su trono rige los destinos de la vida y del mundo, se da cuenta de su poderío inmenso, y sabe, consciente y admirable, ser "la emoción de la fiesta". Porque sin mujeres no habría fiesta de toros, no podría haberla: se ahogaría por asfixia y por su insuficiencia emocional. Ella es la tragedia; ella es el estímulo para el torero, para el espectador, para el novio...

En torno a la mujer, más a su carne que a su espíritu, (¡seamos sinceros, valientemente sinceros!) surge la fiesta, y se desarrolla con la violencia y la emoción que ella inspira. Como el trémolo vibrante de una sinfonía en tono mayor, el trémolo que inicia el tema vigorosamente, rompiendo el sutilísimo velo del misterio musical, la mujer en los toros es comienzo y fin de esa sinfonía que aún no se ha escrito en el pentágono e inédita escuchamos en la tarde de toros.

El espectador no escucha "notas" pero la presiente, la escucha al fin. Y es la mujer el trémolo inicial cuando en la casa cife su cuerpo con el mantón de manila, ilumina su cabeza con la peina y la mantilla y después, haciendo temblar sus caderas, se encamina a los toros y ya en la plaza, arrogante y magnífica, es la nota brillante que enlazada en todo el tema musical hace que nuestras fibras se extremezcan.

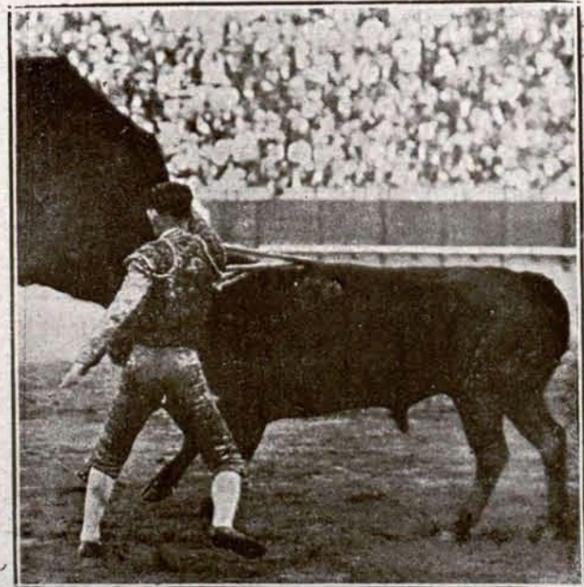
EL DE LAS MORENAS

CORRESPONSALES

Admitimos proposiciones de corresponsales fotógrafos en las principales poblaciones donde se celebran fiestas taurinas. Urge la demanda, principalmente en las capitales donde ya comenzó la temporada.



Cogida de Pepe Belmonte el 1 en Sevilla.



Cortés el 1 en Sevilla.

Fots. Serrano.

17 JUN 2009



MANUEL GARCÍA "MAERA", VALIENTE Y ESTILISTA



Seis momentos grandiosos de este torero de la buena cepa que ha dejado en el paladar de los aficionados un grato sabor, que no podrá borrarse mientras el toreo sea patrimonio de machos.

De la España trágica

Joselito no tenía compañeros.—¿Se parecen Joselito y Marcial?—Belmonte el financiero y Sánchez Mejías el insensato.—La legión de verdugos.

Rodolfo Gaona, el torerito que mejor administró su miedo, huyó de España estrepitosamente fracasado y se refugió en su país maravilloso.

Para justificar la derrota y poder seguir administrándose en Méjico, dedicó a sus paisanos esta "gaonera" sentimental:

—No volveré al país de los "gachupines" (los "gachupines" le habíamos enriquecido), porque Joselito el Gallo me ha echado el público encima; paga campañas contra mí. ¡Joselito es un mal compañero!

Ignacio Sánchez Mejías, el torero que mejor administró su valor, llegó a Méjico y se enteró de las comentadísimas declaraciones del amargado e ingrato lidiador.

—¿José, mal compañero?—dijo Ignacio.—¿Compañero de quién? José no podía ser bueno ni malo con los compañeros, porque no los tenía. José era único; estaba solo. Muy por bajo de él—maestro cumbre de la tauromaquia—figurábamos todos los demás, los discípulos, los que jamás podremos llegar a su altura. ¡José, mal compañero! ¿Compañero de quién?

* * *

Algunos comentaristas—no sabemos si de buena fe—afirman que Marcial Lalanda es otro Joselito el Gallo.

Aclaremos la idea; la buena idea.

Joselito fué el mejor lidiador de los tiempos pasados, presentes y futuros.

Marcial es el mejor torero de estos días.

Joselito y Marcial se parecen en algo, pero se diferencian en mucho.

¿No es ésta la verdad, señores?

* * *

¿Vuelven a los toros Belmonte y Sánchez Mejías?

Corrochano, el notabilísimo periodista que escribe de toros en castellano—hay quien "revistea" en francés sin darse cuenta—, nos ha dado la sensacional noticia en dos partes, como las películas de Raquel.

¿Volverá Belmonte a arrimarse al cuello de los toros?

¿Volverá Sánchez Mejías a arrimarse a los pitones de los toros?

La decisión del señorito Juan nos parece financiera.

Un par de verónicas al torito ideal; tres naturales; la caza fácil del cornúpeto, y otra vez a presenciar los partidos de fútbol con un millón más en el Banco.

La determinación de Ignacio se nos antoja una insensatez.

El toreo a base de cornadas no puede resultar financiero jamás.



Chaves, en un gran puyazo, el 1 en Sevilla.

¿Le sobra afición? ¿Le sobra valor? ¿Le sobra flamenquería?

Conformes. Pero le sobran billetes y le falta arte.

* * *

Oye, aficionadito: ¿Eres de los que aplaudes las locuras de ese desgraciado suicida que hasta cómo suicida fracasó?

"¡Gitanillo, gitanillo, no te mates, Gitanillo...!"

Ahora nos explicamos cómo nunca está vacante el cargo de verdugo de Madrid.

Hay gente para todo.

JUAN BRASA

AVISO IMPORTANTE

Se pone en conocimiento de nuestros abonados, anunciantes, etc., etc., que no consideramos válido ningún recibo, carta, documento, ni factura que no lleve la firma de la propietaria-gerente de esta Empresa Zoila Ascasibar.

Nuestros corresponsales, suscritores y anunciantes pueden considerar desautorizadas por esta Empresa a cuantas personas traten de hacer efectivas facturas o recibos que no lleven la firma de la Gerencia.

¡SUPERSTICIOSA!

Elisa, la mujer de Joselillo, el torero de moda, tenía miedo a que su esposo en la primera tarde de la temporada, y la primera

también desde que se casara, tuviera un mal trance, y por eso no cesaba de llorar.

Le quería mucho, y en contra suya, él, que adoraba la fiesta tanto como a su esposa, toreaba exponiendo su vida en aras de la afición.

Era Elisa un poco gitana, y por ello supersticiosa. La noche anterior había tenido un sueño horrible.

Había visto a su Pepillo entre las astas de un toro cuando, después de dar un lance, se volvía para dar las gracias al público, que, emocionado por su valor y desprecio a la vida, le aplaudía frenético, con esos aplausos que sólo los hispanos saben regalar a sus ídolos, y que tanto extrañan a los extranjeros, más sobrios en tributarlos, si bien es verdad que no tienen que aplaudir el desprecio a la vida ni el arte que derrochan los lidiadores.

Le habían visto luego en tierra, bañado en sangre que varias heridas derramaban, abundante y generosa. Y, por último, pálido, rígido, con los ojos muy abiertos, como si quisiera sondear el infinito, tendido sobre un frío mármol.

—¡Qué horrible pesadilla! ¡Cómo sufrió aquella noche!

No quiso decir nada de su sueño al diestro, que se burlaba de sus temores, creyendo que, por su arte, era invulnerable.

Hacía ya mucho tiempo que no había sufrido el menor rasguño su piel, tostada tantas veces en los tentaderos y dehesas, donde a menudo solicitaban su presencia para alegrar con su inafotable repertorio las juergas señoriles, que terminaban con la lidia de algún cornúpeto.

Vistióse el torero, y al salir, su mujer, angustiada, besóle con pena. Sus lágrimas mojaron el rostro del diestro, que, contagiado por aquel dolor, sintió en el fondo de su pecho el temor de no volverla a ver más.

También pensó en su arte, que le llamaba, y entonces, sobreponiendo la afición a su pena, abrazó a Elisa, que quiso sonreírle; pero su sonrisa no fué sino una mueca de dolor.

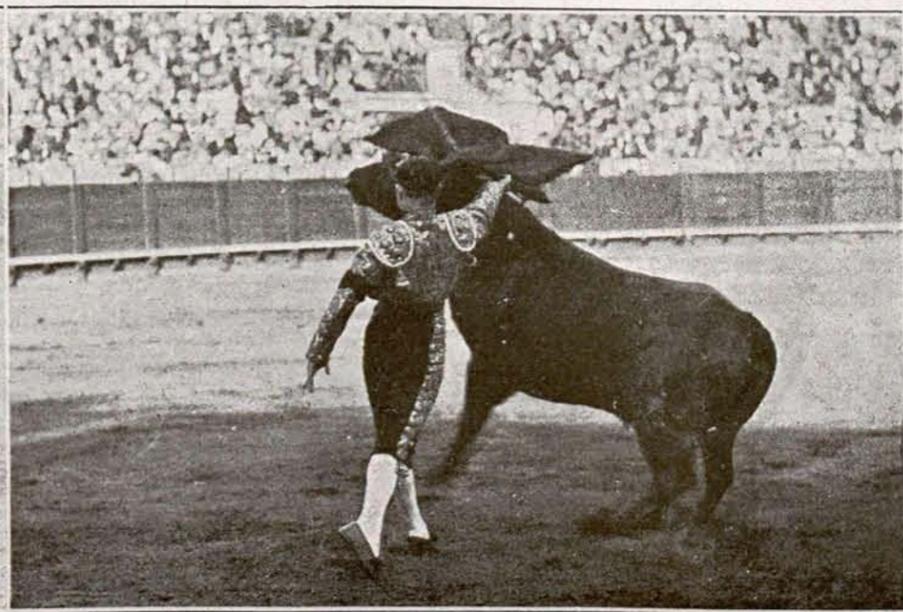
Aun quiso verle otra vez, y salió al balcón. Vió la admiración del pueblo, que rodeaba el coche, y por un momento olvidó sus supersticiones; mas, al verle alejarse, otra vez la trágica idea tornó a su imaginación.

Casi arrastrándose llegó hasta la imagen de la Virgen de las Angustias, y allí, ante la Madre de todos, ante la Virgen buena, rezó mucho tiempo, mientras que por sus mejillas sonrosadas rodaban lágrimas amargas de pena y de dolor.

No supo nunca cuánto tiempo estuvo ante la imagen. Sólo llegó a saber que al regresar su Pepillo de la Plaza la encontraron a los pies de la Virgen, abrazada fuertemente al pedestal que la sostenía.

Y ella, al verle sano y salvo entre sus brazos dió gracias al Cielo, porque, para ella, había sido la Virgen de las Angustias la que había salvado al torero, que era su amor y su dicha.

LUIS RICARDO RINCON



Litri y Belmontito el 1 en Sevilla.

Fots. Serrano.

GENIO Y FIGURA...



El ex matador de toros Guerrita, en compañía de su nieto, Pepito Molina Guerra, que salió al frente de las cuadrillas para pedir la llave del toril en la becerrada del Club Guerrita.

Corridas atrasadas de provincias

VALLADOLID

1 Junio.

Se celebra el festival a beneficio de la Casa del Soldado con mediana entrada.

Charlot, el Elegante y Pies-Planos hicieron reír bastante al público en la lidia de un becerro.

Los distinguidos aficionados señores Alvarez de Tejera, capitán de artillería de la guarnición, y Flórez Estrada se lucieron y fueron aplaudidos.

Los becerros, de Jacobo Escudero, grandes y algo difíciles, en especial el tercero.

Terminó la fiesta con un brillante "carrousel".

CERRILLO

CARTAGENA

Inauguración de la temporada.

1 Junio.

El ganado perteneció a la ganadería de don Pacomio Marín, oriundo de Aleas.

Alternan Alcalareño II y Cartagenero.

Alcalareño, en su primer toro, muy distanciado, y en la hora de matar, muy deficiente.

En el segundo su faena fué incolora, dejando en esta Plaza muy mala nota por su su primera actuación.

Cartagenero no hizo nada de particular, notándosele su falta de entrenamiento.

Los banderilleros, sin animarse.

Los de a caballo, ni hablar.

El banderillero Ahijao, al saltar la barrera, fué ayudado por el novillo, saltando éste al propio tiempo.

Ya en el callejón le tiró dos hachazos.

Al intentar el diestro saltar al reudo, huyendo del novillo, fué otra vez empitonado y lanzado al ruedo.

La cogida fué muy aparatosa, causando en el público gran emoción.

Afortunadamente, sólo se le apreció en la enfermería un varetazo y varias erosiones sin importancia.

El ganado, manso.

La entrada, floja.

DON PELE

ZARAGOZA

Lidiáronse seis novillos de Moreno Santamaría, que, cosa rarísima, salieron buenos, singularmente el tercero y quinto, que fueron superiores.

Los matadores eran el valenciano Manuel Martínez, Bogotá y Fernández Prieto.

Martínez, el menos favorecido en el reparto, tuvo una excelente tarde.

Toreó valentísimo con el capote a sus dos toros y con la muleta lo hizo cerquísima de los pitones en todo momento, siendo mejor la faena en su segundo.

Mató al primero de un pinchazo bueno y media estocada bien colocada. Fué muy aplaudido, así como en el cuarto, al que mató de un pinchazo y una entera.

En el quinto escuchó una gran ovación al hacer un quite, pues dió un lance tan asombroso que fué lo mejor de la corrida.

Bogotá también tuvo una buena tarde. Toreó valiente con el capote y la muleta y mató al primero de dos pinchazos y una entera, caída. Al segundo suyo, después de una buena

faena, lo mató de tres pinchazos y una corta, buena. Durante la faena sonó la música en honor del espada.

Banderilleó bien en sus dos toros.

Fernández Prieto desmereció al lado de sus compañeros, si bien puso en su labor no escasas voluntad y valentía.

Toreó cerca en su primero, sobresaliendo dos pases de rodillas, y mató de una estocada y dos pinchazos, delanterísimos todos. En el último, solamente regular. Un pinchazo y una estocada malos.

Al terminar la lidia del quinto novillo, el público obligó a los tres espadas a dar la vuelta al ruedo y luego saludar desde los medios por la gran voluntad y valentía que demostraron en todo momento.

El público, contentísimo de toreros y toros. ¡Ya era hora!

ANTON

CÁCERES

Charlotada.

1 Junio.

Con un lleno hasta el tejado, se celebra la anunciada charlotada, en la que toman parte los auténticos "Charlot, Chispa y su Botones", en la lidia de cuatro novillos, lidiándose, además, uno, para nuestro paisano Joselito Romero.

El ganado pertenece a la señora Viuda de Peña Rico, los cuales dieron un juego superior.

El éxito de los toreros cómicos fué muy liosero, escuchando grandes ovaciones.

En la parte seria, el paisano estuvo desgraciadísimo, escuchando dos avisos y grandes broncas.

RAFAEL GREGORI GARCIA

SAN FERNANDO

La nocturna del 31.

Se lidiaron cuatro novillos de Tenorio, que fueron mansos de solemnidad.

Aguila, regular toreando y muy deficiente en la hora suprema.

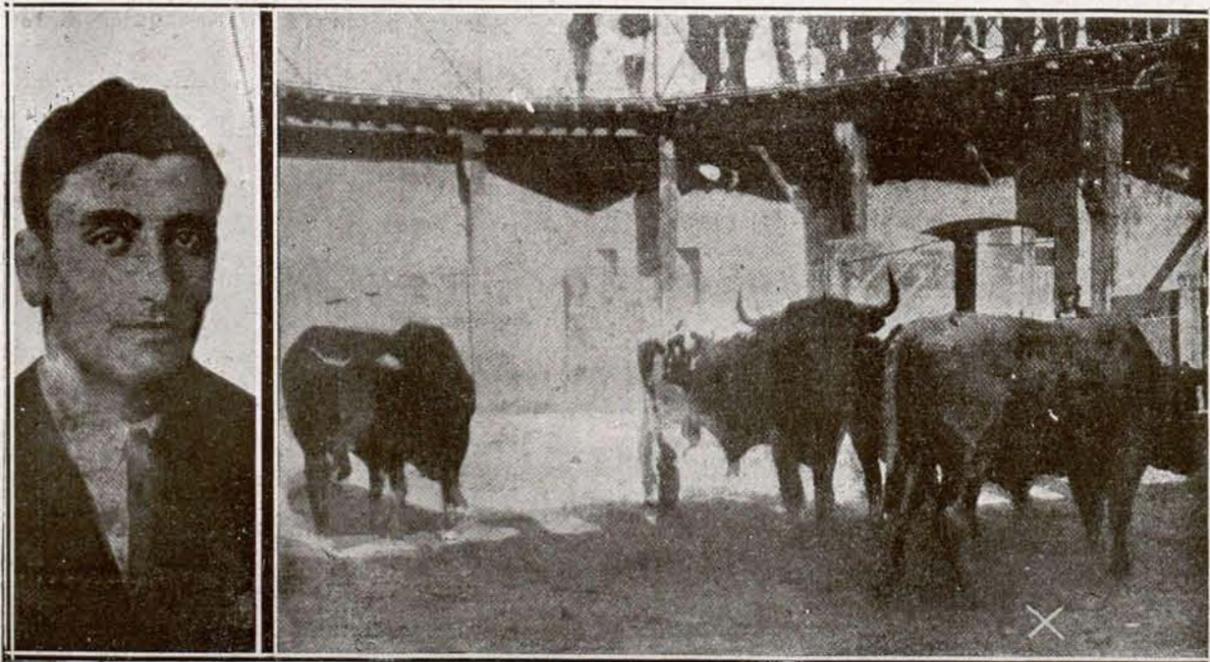
Charol, mal con capote y muleta y pésimo con el estoque; fué avisado en sus dos toros y escuchó grandes broncas; por el primer novillo suyo fué cogido, sin consecuencias.

De los subalternos, Duarte.

GONZALEZ



EL SUPERVIVIENTE DE LA TRAGEDIA ALMERIENSE



Ricardo Gordillo, novillero sevillano, que mató en Almería tres novillos de Sánchez Tardío la tarde que murió Manolé y fué gravemente herido el Niño de la Corona. El toro (x) "Rampillo, de Sánchez Tardío, que dió muerte al desgraciado Manolé.

TOROS EN BILBAO

2 Junio.

Con tiempo inseguro y entradón formidable se celebra la corrida anunciada para ayer, domingo, la cual fué suspendida por la lluvia, y cuyos componentes eran seis toros de don Felipe Montoya, de Madrid, para D. Antonio Cañero los dos primeros, y los cuatro restantes para Torquito I y Rosario Olmos, llevando de sobresaliente al novillero José Pérez (Josetón).

El ganado salió regular nada más, mansurronando con más descaro el lidiado en sexto lugar, pero sin ser ninguno de grandes dificultades para la lidia. De presentación estuvieron bien.

Don Antonio Cañero.

Este formidable jinete puso a su primero, de pelo negro y bien armado, tres rejonos, par y medio de banderillas a caballo y dos rejonos más de muerte, de los que dobla el toro. (Ovación y oreja.)

A su segundo, negro y bastante descarado y levantado de pitones, le colocó siete rejonos, dos de ellos estupendos, y echando pie a tierra hace una buena faena de muleta, de la que sobresalen un gran pase sentado en el estribo y dos de pecho que no mejorarían muchos matadores de alternativa, para una estocada delantera y atravesada, entrando con alivios; un intento de descabello y otro a pulsó. Es despedido con una gran ovación.

Torquito I.
A su primero, berrendo en negro y muy bien puesto de defensas, lo toreó por verónicas con ese estilo clásico a que nos tenía acostumbrados cuando era novillero cumbre, y con la muleta, una faena muy valiente y artística, para un pinchazo, sin soltar, entrando derecho, pero desde muy largo; media delantera contraria y atravesada; otra media delantera; un pinchazo en hueso, entrando bien; recibe un aviso; otro pinchazo; otro; otro y otro, media atravesada y un descabello. (Palmas y pitos.)

A su segundo, negro, abierto de pitones, también lo toreó por verónicas de manera superior, rematando con media de rodillas muy buena. Con la muleta, faena primorosa, repleta de arte y valor, y entrando a matar de verdad, arrea una estocada hasta el puño, un poco delantera y un tanto caída, y dos descabellos. (Ovación, vuelta y oreja.)

En quites estuvo a gran altura, siendo algunos de ellos finísimos y repletos de arte. Como director de lidia, infernal, y para regañar a los toreros, el "único", pues la tomó con Herrerito y no le dejaba moverse, acto por el cual escuchó algunos abucheos.

Rosario Olmos.

A su primero, negro, cornibrocho y el más pequeño de los lidiados, lo toreó excelentemente por verónicas, y con la muleta hizo faena asombrosa por lo valiente y artista, tocando la música en su honor, en cuya faena se destacaron una serie de pases primorosos de pecho, altos, de la firma, molinetes, na-

turales, para un pinchazo en hueso, entrando superior, y una estocada un poco delantera, entrando en igual forma. (Gran ovación, oreja, vuelta al ruedo y salida a los medios; todo muy merecido, pues estuvo sencillamente colosal.)

A su segundo, negro, bragao, manso y con excesiva madera en la cabeza, le administró tres estupendísimas verónicas. Con la muleta, faena valiente, para dos medias estocadas habilidosas, tirando a cazar. (Palmas y salida en hombros.)

En quites, muy bien.

De los subalternos, picando, Higuera; con las banderillas, Sordo, Zapata y Salitre. Bregando, nadie.

Los toros tomaron en total 16 puyazos y mataron cuatro caballos. El servicio de caballos, infame, y hasta el domingo, que tenemos ganado de Terrones, de Salamanca, para Bogotá, Fernández Prieto y Lagartito, se despide

DON JUAN

Reaparición de Belmonte en Badajoz

El próximo día 24, festividad de San Juan, y a beneficio de la Hermandad de la Patrona, la Virgen de la Soledad, se celebrará una grandiosa corrida de toros, en la que se lidiarán seis toros y dos novillos del nuevo ganadero y paisano D. Arcadio Albarrán (antes Campos Varela), en la que tomarán parte Juanito Belmonte, que rejoneará los dos novillos, y caso de no morir de los rejonos, los estoqueará a pie; y los seis toros restantes los lidiará Manuel Belmonte, Manuel García (Maera y Fuentes Bejarano).

El entusiasmo es grandísimo por tomar parte el simpático "Terremoto".

Daré detalles de todo cuanto ocurra.

RAFAEL GREGORI GARCIA

Gotas de limón

Un tentadero.

Se celebró en la finca del Pelmarejo, término de Badajoz, la tiente de las reses bravas del ganadero D. Arcadio Albarrán, oriundas de Campos Varela.

Asistieron a la tiente Belmonte, que dirigió la lidia, acompañado de los diestros Fuentes Bejarano, su hermano Manolo Belmonte y Maera.

Juan Belmonte ofreció torear en una corrida benéfica, en la que tomarán parte también los espadas antes mencionados.

Después de la tiente, que dió un excelente resultado, se celebró una fiesta de carácter típico andaluz, que fué muy del agrado de los asistentes.

Zurito.

Se dice que, en vista del reciente éxito alcanzado por Zurito en Valencia, ha sido contratado para tomar parte en una de las novilladas de feria de la bella ciudad del Turia.

Cañero, a Lucena.

El día 24 rejoneará Cañero en Lucena, actuando de espadas en la lidia ordinaria el joven Parejito y otro aún no designado.

En Huelva.

La combinación del Corpus en Huelva es Manuel Alvarez o Angelillo de Triana, Posada y Litri, que el domingo último agradó mucho al público.

Lea V. LOS CONTEMPORANEOS

GUIA TAUROMACA

MATADORES DE TOROS

ALGABEÑO (José García)

A D. José Jimeno, Tarifa, 3, Sevilla.

BARAJAS (Fausto)

A D. Francisco López, Farmacia, 8, Madrid.

CHICUELO (Manuel Jiménez)

A D. Eduardo Borrego, Feria, 76, Sevilla.

DOMINGUIN (Domingo González)

A D. Victoriano Argomaniz, Barco, 30, Madrid.

FACULTADES (F. Peralta)

A D. Manuel Rodríguez Vázquez, Palafox, 16, Madrid.

FORTUNA (Diego Mazquiarán)

A D. Antonio Alvarez, Plaza del Angel, 19, Madrid.

FREG (Luis)

A D. Antonio García Carrillo, Salitre, 10, 2.º Madrid.

LALANDA (Marcial)

A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

LALANDA (Pablo)

A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

MAERA (Manuel García)

A D. Antonio Soto, Res, 2, Sevilla.

MARTIN (Joselito)

A D. Antolín Arenzana, Jacometrezo, 80, Madrid.

MENDEZ (Emilio)

A D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.

PARADAS (José)

A D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.

SALERI (Julián Sáiz)

A D. Antonio García Carrillo, Salitre, 10, 2.º Madrid.

SILVETI (Juan)

A D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

VILLALTA (Nicanor)

A D. Matías Retana, Caramuel, 3, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

AGÜERO (Martín)

A D. Antolín Arenzana, Jacometrezo, 80, Madrid.

CHATILLO DE BILBAO (Agustín Cabrera)

A D. Santiago Aznar y Mira, Embajadores, 53 duplicado, Madrid.

GALLITO DE ZAFRA (A. Navas)

A D. Eduardo Bermúdez, Santa Brígida, 4, Madrid.

GUERRILLERO (Fernando Ruiz)

Apoderado, D. Ernesto Cortés, Gran Vía de Germanías, 35, Valencia.

MARTINEZ (Manuel)

A D. Manuel Pesquera, San Hermenegildo, 18 y 20, Madrid.

NOAIN (Jaime)

Apoderado, Emilio Rozas; Representante, Juan Martos, Marzana, 16, 1.º izquierda, Bilbao.

OBISPO (Cándido Tiebas)

Apoderado, D. César Alvarez Nieto, paseo del Prado, 50, Madrid.

RAFAELILLO (Rafael Valera)

A D. Angel Brandí, Peligros, 3, Madrid.

RIBEREÑO (Julio Martínez)

A su nombre, Cervantes, 14, Madrid.

SALAS (José)

A D. Francisco Fifiñana, Zurita, 29 y 31, Madrid.

TABERNERITO (José Fernández)

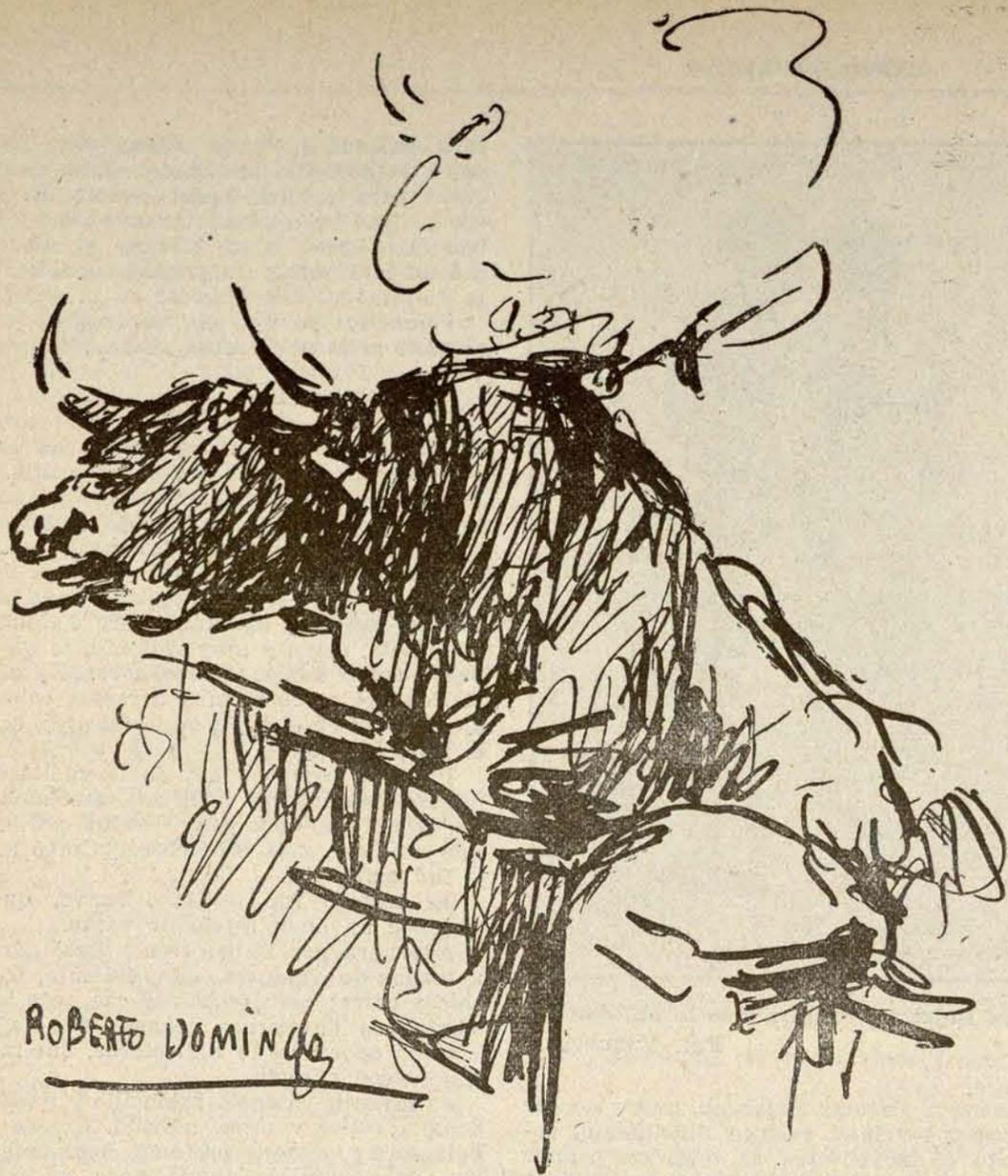
Apoderado, D. Alfredo Pérez, San Bernardo, 65, Madrid.

TRINITARIO (Rafael Millet)

A D. Matías Retana, Caramuel, 3, Madrid.

ZURITO (Antonio de la Haba)

A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.



DESDE EL TABLONCILLO TOROS EN MADRID

LA EXTRAORDINARIA DEL DÍA 5

Seis toros de Contreras.—Valencia II, Marcial Lalanda y Posada

La consagración de Lalanda.

Es campo abonado para el desbordamiento de las pasiones la fiesta taurina. Siempre lo fué, pero el aficionado, en estas manifestaciones de su alta temperatura, tuvo el buen sentido de callar a tiempo si el diestro que motivó sus enojos en otros momentos, hizo ante su presencia una faena meritoria digna de aplausos. Es decir, los aficionados tuvieron siempre un ídolo y frente a este ídolo colocaron otra figura a la que hicieron blanco de sus furias; pero si este diestro hacía una gran faena, los enemigos guardaban los pitos para lucirlos en mejor ocasión. Ahora no; los tiempos han variado mucho y así como hay toreros falsificadores del arte, hay espectadores

que pretenden falsificar la apreciación del público. Son innovaciones modernistas.

Esta modalidad de silbar lo bueno y aplaudir mucho de lo malo, puede tener un epílogo fatal para la fiesta: su muerte. Comprendiéndolo así el público sensato que asistió el pasado jueves a la corrida de los Contreras, hizo un desagravio espléndido al buen torero Marcial Lalanda, único que da la sensación actualmente de que torear es fácil; buen artista que ha heredado del gran Joselito "la difícil facilidad", y que puede llegar, en plazo no lejano, al sitio que aquél ocupó desde los primeros momentos de su exaltación a matador de toros.

No merece Marcial que se le fustigue así, menos aún cuando el más lego en materia tau-

rina pudo apreciar el jueves que el lote que le correspondió a él fué el más difícil, y a pesar de ello logró dominar en forma magistral; porque el toro quinto, mansurrón, bronco, que se ponía por delante y atropellaba fuerte por el lado derecho, lo tomó sobre la mano izquierda y con varios pases naturales, ceñidos, jugando bien la muñeca y llevándolo en los vuelos, logró que aquel toro difícil quedara anulado en su querencia, ya ahormada por completo la cabeza. Luego, muy cerca, muy torero y seguro, hizo cuanto quiso con la fiera. Entró después a matar con ganas y logró media contraria que puso al toro a la disposición del puntillero. Esta gran faena fué constantemente protestada por esa parte de irreductibles e ignorantes. La sana arrolló a los rebeldes. Al ruedo cayeron sombreros y las palmas y aclamaciones no cesaron en mucho tiempo. Lalanda quedó consagrado.

A su primer toro, que carecía de poder, aunque bravito, le marcó seis lances buenos; le hizo dos quites bien rematados y lo toreó con pases ayudados, quedándosele el morito en la muleta. Dió un pinchazo sin estrecharse y media tendida con viaje rápido. Descabelló al tercer intento. También este toro presentaba el defecto de no doblar por el lado izquierdo.

Conviene hacer una aclaración, porque en estos asuntos taurinos se debe aclarar todo. No somos lalandistas, ni chicuelistas, ni nacionalistas, ni valencianistas, ni otros istas; somos aficionados imparciales de una independencia salvaje que por nada ni por nadie abandonaremos, y apoyados en esta postura debemos declarar que, reconociendo lo que de bueno haga cada torero, están nuestras inclinaciones y nuestras simpatías del lado de los artistas y dominadores, es decir, de los que tienen suficiencia, torear con estilo y dejan huellas de arte.

Y como somos observadores y en todo nos fijamos, no es lógico ni justo que cerremos estas líneas dedicadas a Lalanda sin consignar que en el último quite que pretendió hacer al sexto toro, y con el fin de que se pudiera apreciar lo que era, se quedó dos veces en la cara con el capote abierto y dando la espalda a los chiqueros, es decir, dándole al toro la ventaja de su querencia natural. El toro no se movió. ¡Si sería manso!

Una confirmación en sí bemo!

Correspondía al nuevo doctor nuestras primeras impresiones de esta fiesta, pero el incidente de Lalanda le hurtó el puesto de honor. No importa; para consignar que fué un debut con usía y toque de marcha, cualquier sitio es bueno.

Vino decidido el joven Posadas a ganarse el entorchado y a dejar bien puesto el pabellón de la casa que cimentó tan firmemente el infortunado Faustino, buen torero y excelente estoqueador. Vino decidido, y desde que abrió el capote en el primer toro pudimos convencernos de ello. Encontró género bueno y marcó cuatro ceñidas verónicas de muy bonito estilo; luego remató un primer quite muy torero y en ambas ocasiones escuchó muchas y justas palmas. El toro era bravito, aunque carecía de poder, pero llegó noble al trance final y pudo Antonio darle cinco pases naturales, cuatro de ellos superiores, y varios buenos con



Pablo Lalanda, Valencia II y Bejarano el 8 en Madrid.

Fots. Vaquero.

la derecha. Sufrió un desarme y siguió toreado cerca y valiente. Se metió a matar derecho y logró media estocada un poco tendida que fué de muerte. El diestro escuchó una ovación calurosa y cortó la oreja.

Bien, don Antonio, que se repita el número. En el sexto, más toro y menos franco que el primero, comenzó a torear con la izquierda y estuvo poco lucido porque el toro se caía y adelantaba por el izquierdo, pero al cambiarse de mano encontró fácil al enemigo y pudo torearlo. La faena la remató de una delantera. Posada salió por la puerta grande.

Valencia II.

Valencia II no hizo nada en su primer toro, que fué fogueado después de recibir dos puyazos y de matar dos jacos. El toro tardeó mucho y a veces se arrancaba fuerte; un toro manso.

Después del castigo de la parrilla, Valencia lo toreó dándole los terrenos de tablas, aunque el de Contreras no tomó mal la muleta. El toro se cayó una vez a la salida de un pase y al levantarse estaba agotado. Valencia lo pinchó dos veces y el animal se entregó al puntillero. El cuarto se salió suelto de los encuentros con los del palo; tenía poder pero carecía de celo; sin embargo, cambió mucho después de las banderillas. Valencia, tranquilo y bien, dió un ayudado, otro de pecho con la derecha y otros varios siempre sobre la derecha. Entró a matar recto y logró media alta, bien puesta. Fué muy aplaudido y tuvo que salir al tercio.

Los toros de Contreras.

Don Juan Contreras vendió la ganadería que formó con vacas y sementales de Murube al ganadero salmantino Sr. Sánchez Rico. Los últimos años que estuvo la vacada en poder de su primitivo dueño perdieron mucho los toros y a raíz de habersele desechado tres o cuatro reses de una corrida que trajo a Madrid y de foguearles otras, decidió el Sr. Contreras dejarse de disgustos y preocupaciones.

Los toros no han ganado nada con los pastos salmantinos en bravura, en cambio tienen mejor presentación. El primero de los lidiados el jueves tuvo el mismo corte y temple de aquellos Contreras que torearon José y Juan un 2 de Mayo. Los demás fueron broncos, arrolladores y de lidia difícil. No me gustaron ni tanto así.

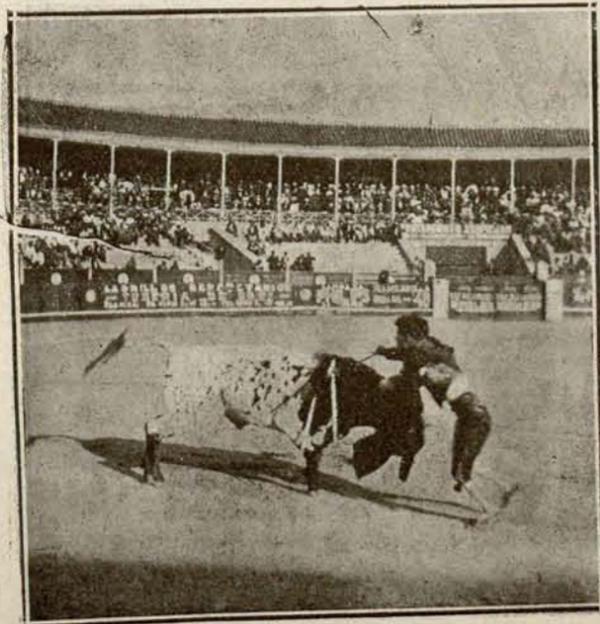
Para final: un aplauso al nuevo maestro Antonio Posadas y otro de desagravio a Marcial.

La décima de abono

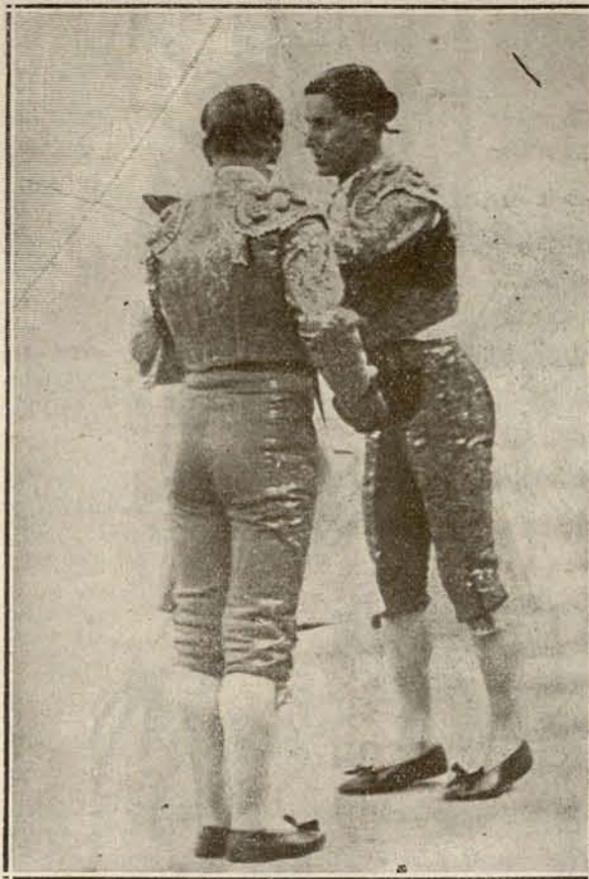
Valencia II, Pablo Lalanda y Fuentes Bejarano despachan un saldo salmantino.

El "regalo" de la Empresa.

El saldo que trajo la Empresa para servir a los abonados no fué digno del favor que viene recibiendo de este público. El lote que



Gallardo el 8 en Vista-Alegre.



Fuentes Bejarano confirmando la alternativa. Fot. Vaquero.

le presentó a Fuentes Bejarano, nuevo doctor en cánones taurinos, resultó difícilísimo, sobre todo el ladrón que se lidió en primer lugar, en substitución del buey que rompió plaza.

No merecía el joven madrileño-andaluz esta desconsideración por parte de los empresarios o del representante de la Empresa, ya que había dejado en su actuación pasada tan buen sabor de boca. Ha sido el más desgraciado de los recipiendarios del presente año. Sus compañeros llegaron al ruedo madrileño con corridas de postín y en tardes más solemnes; pero Fuentes Bejarano era el predestinado, por lo visto, para cargar con el regalo que todas las temporadas ofrece esta afortunada Empresa al abono, que le mete en sus arcas los billetes grandes a montones.

El cartel del domingo estaba valorado únicamente por los toreros. Había deseos de ver a Pablo Lalanda y a Fuentes Bejarano, que constituían la novedad; pero al saber que tendrían que luchar con toros salmantinos, y de Terrones, que no son de azúcar precisamente, fuimos al circo muy desesperanzados.

La corrida.

Con la Plaza llena comenzó el festejo. Rompió plaza un toro negro, grande y bien colocado de defensas. Huyó hasta de su sombra, y por dos veces se metió en el callejón con gran limpieza, poniendo en grave apuro a los carpinteros y asistencias.

Cuando volvió al ruedo un piquero le dió un puyazo de refilón, y asustado el manso de la caricia, vuelve al callejón como acróbata consumado. Al salir derriba una hoja de la puerta de arrastre, y como no facilita el rápido arreglo, por allí se metió dos o tres veces más.

Fuentes luchó por sujetarlo, y no siéndole posible, porque el manso comenzó a barbear las tablas, la protesta surgió atronadora, y el presidente se vió obligado a sacar el pañuelo verde. Resultó un numerito muy distraído y muy propio de la importancia de esta Plaza, puesta en entredicho por los acaparadores.

En el lugar del buey salió un toro, de Sotomayor, bien puesto de pitones, que de salida comenzó a hacer cosas muy feas. Fuentes Bejarano le marcó varios lances regulares. El toro aceptó las dos primeras varas con poder y sin codicia y al tercer encuentro se salió suelto. El cuarto puyazo lo tomó mejor, aunque tampoco recargó.

El toro se puso muy difícil y fué adornado por los rehileteros con tres medios pares, y uno muy bueno, que correspondió a Carrato. Fuentes se encontró con un toro muy en-

tero, avisado y con la cabeza alta. Lo toreó sobre la derecha, ayudándole bien Carrato y Cofre para quitarle poder al toro. El diestro dió un pinchazo alto, entrando bien; repitió con otro igual, y al rebotar el estoque le dió en la frente y le produjo una herida en la mejilla derecha. Ingresó en la enfermería.

Valencia, provisto de los trastos, y en la primera arrancada, consigue descordar al enemigo.

¡Buena suerte!

El segundo, de Encinas, fué un toro muy bravo, que se arrancó de largo a los caballos e hizo una hermosa pelea en varas. Mató tres jacos y perdió poder al dormirse sobre el primero, de que costó trabajo despegarlo.

Lalanda y Valencia están activos en quites. Pablo coge banderillas y coloca dos pares y medio de frente, llegando muy bien. El toro se muestra agotado; pero Lalanda con la muleta, cerca y muy valiente, le da varios pases, sobre ambas manos, toreros y eficaces. Metiéndose a matar muy derecho, coloca medio estoque en el hoyo de las agujas, saliendo el toro rodado.

Pablo es ovacionado y da la vuelta al ruedo. Ha estado muy bien este muchacho, que es valiente y tiene muy bonito estilo. ¿Por qué no torea más este chico? Cortó la oreja y fué aclamado.

El tercero fué un toro bravo, que hizo también un buen tercio de varas.

Adornaro por Ballesteros y Perdígón, pasa a manos de Valencia, que, valiente, comenzó solo y cerca; pero resbala y cae ante la cara, librándose de segura cornada por la intervención oportuna de Ballesteros, que metió el capote con eficacia.

Se levanta Valencia rabiosillo y postinero y desafía cerca y torea movido. Coloca media delantera y, aunque pretende descabellar, tiene que entrar de nuevo, para un pinchazo bueno y media caída en el lado contrario. Descabellado y oye palmas. Este toro lo brindó a los periodistas italianos.

El cuarto, de Encinas, negro bragao, fué un toro bravo. Vimos en el primer tercio una lidia que ya teníamos olvidada. El viejo Chano cogió un primer puyazo magnífico, recargando piquero y toro. Luego Farnesio puso otra muy buena, algo trasera, y repitió Chano con otra superior. En el cuarto puyazo marró el viejo piquero, pero fué ovacionado.

El toro se queda algo porque ha sido muy castigado.

Valencia quiere comenzar con la izquierda y sale atropellado; luego cambia de mano, y por ayudados y de pecho, con la misma mano, continúa valiente. Coloca media perpendicular, que no es bastante; repite con un pinchazo y termina con una corta algo tendenciosa. Se echó, y oye palmitas.

El quinto fué un torazo de más treinta arrobas y gran cabeza. Es un toro de sentido, que desparrama y se arranca seguro, fuerte. A los piqueros dió grandes y peligrosas caídas.

Los rehileteros lo adornan con dificultad y vista y Lalanda está valiente con el pavo, aunque sin lucimiento, porque aquí no era posible. Se mete con deseos a matar y consigue poner medio estoque alto, pero algo tendencioso. (Palmas.)



Sacristán el 8 en Vista-Alegre.

Toros en provincias

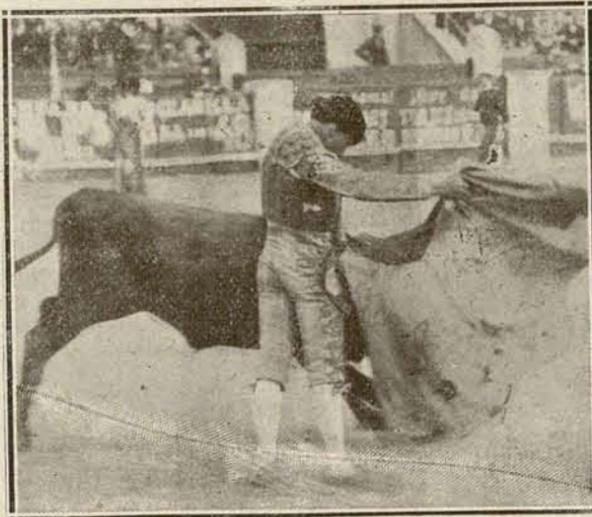
EN BARCELONA

Reses de Albaserrada, para Nacional I, Maera y Nacional II.

9 Junio.

Ayer se celebró en la Plaza de las Arenas la corrida anunciada, a la que asistió numerosísimo público.

Primero, manso.—Nacional lancea ciñéndose, sujetando bien. (Ovación.)



Bartolomé, el 1, en Vista-Alegre.

Fots. Torres.

En los quites, bien los maestros.

Nacional hace con el toro, que está avisado, una faena apretada, aguantando mucho. Atacando desde cerca y recto, cobra media estocada superior, que mata sin puntilla. (Ovación.)

Segundo, escurrido y feo, es devuelto al corral.

Segundo bis, bravito.—Maera lancea apretadísimo por verónicas y faroles, coreándole el público.

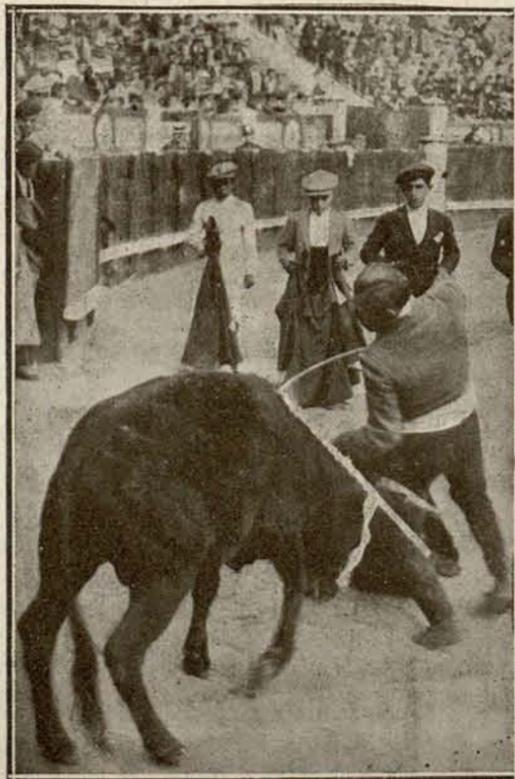
En los quites rivalizan los maestros, ovacionándoseles.

Maera brinda a Bombita, y sobre ambas manos hace una faena entre los pitones lucida y valiente para una estocada superior que basta. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Tercero, bravito.—Nacional II veroniqua superiormente. Remata con lucimiento, siendo ovacionado.

En los quites y en la brega también se le aplaude.

Con la muleta hace Nacional II una faena



Becerrada de los hueveros.—Uno de los espadas entrando a matar.

Sexto.—Un berrendo de mucha cabeza y no escaso de poder. Fuentes Bejarano, que había salido cuando arrastraban al tercer toro, lo recoge con varios lances bien instrumentados. Luego, con la muleta, está cerca y, después de dos pinchazos, consigue descabe-llar.

Al terminar tuvo que buscar apoyo en tablas, pues, sin duda, por no haberle dejado de sangrar la herida, se hallaba mareado.

Es lástima que a este muchacho se le haya sacado en esta corrida. Es un favor que la Empresa le ha hecho.

Guárdense los terrones para plazas de menos categoría que la nuestra.

Los de Encinas fueron bravos en el primer tercio, pero no llegaron fáciles a los demás.

Una corridita... de abono y un triunfo para Pablo Lalanda.

MARCELO

Novillos en Vista-Alegre

Seis novillos de D. Gumersindo Llorente, para Alcalareño II, Sacristán Fuentes y Andrés Gallardo.

Muy breve voy a ser en la reseña de la fiesta del domingo, porque no merece ocupar un espacio tan necesario para otras cosas.

Con el anuncio a bombo y platillos del fenómeno limeño Andrés Gallardo creíamos que veríamos algo; pero quedó reducido al bombo, porque el fenómeno no apareció por parte alguna.

Su labor quedó reducida a unas verónicas al tercer toro, que se aplaudieron, y pare usted de contar.

A veces parece que tenemos delante un torero caro, y otras un mal aprendiz y con mucho miedo. ¿Qué será? El domingo, por lo menos, no descubrió la incógnita. Lo que sí demostró palpablemente, sin ningún género de dudas, es que posee una desaprensión supina. Vió encerrar al sexto toro más tranquilo que Don Pepe, el personaje de la zarzuela.

También oyó un aviso en el tercero. En fin, nada.

Alcalareño, que tenía ganas de trabajar, toreó superiormente de capa al que abrió plaza. Lo pasó de muleta con mucho arte y valentía, siendo cogido. Como es un torerito que lleva sangre en las venas y tiene unos riñones muy grandes, no quiso retirarse hasta dar muerte al enemigo de una estocada superior, viéndole rodar. Entonces, en brazos de las asistencias, pasó a la enfermería.

El doctor García Naya certificó de una cornada, de diez centímetros de profundidad, en la cara interna del muslo izquierdo, con desgarramiento de tejidos musculares, de pronóstico reservado.

Sacristán Fuentes llevó el peso de la corrida y estuvo muy trabajador y oportuno en quites.

De su valentía nada nuevo tengo que añadir a lo dicho en anteriores revistas. Sin embargo, mueve los brazos de una manera tan poco artística, que no acaba de convencer. Si uniera a su valor una chispita de estética, sería el amo. Pero...

El ganado fué toreable, en general. El sexto, como digo antes, volvió al corral con la piel tostada.

El servicio de caballos, detestable. ¿Para cuándo son las multas, señor presidente?

Los subalternos de a pie todos trabajaron mucho y bien, sobresaliendo Pastoret II, Adolfo Guerra, Maera y Nini.

La entrada, algo más de media.

El calor, ¡completo!

MAXIMO



inteligente, obligando al toro, que está quedado.

En cuanto iguala, entra superiormente y señala un pinchazo alto. Entra otra vez, y deja una buena. Termina descabellando. (Ovación.)

Cuarto, bravito.—Nacional lancea con valentía y adorno, ovacionándosele. Luego vuelve a ser ovacionado en un quite muy fino. Con la muleta hace una faena reposada y lucida, para un gran pinchazo. Dos más hondos, y termina de una buena. (Ovación.)

Quinto, bravito.—Maera lancea parando y fijando bien. (Palmas.) Nacional hace dos quites oportunos y se le ovaciona. Maera muletea entre los pitones con pases de pecho, ayudados y de rodillas, que le valen ovación y música. Atacando superiormente, señala un gran pinchazo, y termina de una hasta el pomo. (Ovación, oreja y vuelta.)

Sexto, mansote.—Nacional II, apretándose de veras, lancea por verónicas y se le ovaciona. En los quites, bien los maestros. Con la muleta hace Nacional II una faena apretada y lucida, de la que sobresalen unos soberbios pases de pecho y en redondo. Un pinchazo en lo alto. Termina de una gran estocada volcándose en el toro. (Ovación.)

EN BURDEOS

Coros de Andrés Sánchez, para Valencia I, Marcial Lalanda y Facultades.

9 Junio.

Con un lleno completo, y en medio de una gran expectación, se celebró la corrida de presentación del diestro Marcial Lalanda, que toreaba aquí por primera vez.

El ganado, de Buenabarba, resultó bueno, llegando a los últimos tercios suave y voluntarioso.

Pepe Roger toreó de capa a su primero superiormente. Con la franela estuvo valiente y cerca de los pitones, y terminó de una entera. En el cuarto, después de una faena breve y adornada, terminó de una estocada delantera.

Marcial Lalanda oyó las primeras ovaciones de la tarde lanceando primorosamente al segundo toro. Al trastear, lo hizo colosalmente por altos, naturales y de pecho, y remató de un volapié superior. (Gran ovación y oreja.) En el quinto, grande y gordo, muleteó ceñidísimo y remató de una entera.

Facultades también oyó constantes ovaciones toreando con el capote y la muleta en sus dos toros, y al matar empleó dos estocadas y un pinchazo.

EN ALGECIRAS

La primera de feria.—Ganado de Pablo Romero, para Fausto Barajas, Pepe Paradas y Antonio Posadas.

9 Junio.

Con pocas transacciones y escasa animación en el mercado de ganados dió comienzo la feria.

Ayer, por la tarde, se celebró la primera corrida, lidiándose reses de D. Felipe de Pablo Romero, que resultaron superiores, sobresaliendo el cuarto, que hizo una gran pelea.

Barajas lanceó a su primero valiente, pero movido. Con la muleta empleó demasiada prudencia, y terminó de tres pinchazos y un descabello. En el cuarto, un precioso toro, dió unas verónicas buenas, y luego cogió los palos, colocando tres pares superiores, que se premiaron con una ovación. Con la mule-





ROBERTO DOMINGO

ta trasteó cerca y valiente, pero embarullado, y remató de dos pinchazos y media estocada. El público ovacionó al ganadero al ser el toro arrastrado.

Paradas lanceó al segundo cerca y templando mucho. Después hizo una faena breve, pero valentísima, y colocó medio acero en lo alto, oyendo una ovación. En el quinto realizó un quite colosal, y al muletear empleó pases naturales y de pecho, cerca y valiente, para terminar de más de media estocada superior. (Ovación.)

Posadas veroniqueó al tercero superiormente, y en los quites oyó palmas. En el que cerró plaza estuvo colosal toreando de capa y de muleta; pero el bicho se tapaba y no pudo lucirse al estoquear.

EN CERET

Toros de Ripamilán, para Rodalito y Ventoldra.

Burdeos.—9 Junio.

Ayer se celebró la corrida de toros anunciada, lidiándose ganado de Ripamilán, que cumplió.

Rodalito tuvo una gran tarde. Fué ovacionado toreando de capa y al banderillar.

Con la muleta hizo bonitas faenas, y matando estuvo muy bien. En el primero se pidió la oreja siéndole ésta concedida en su segundo.

Ventoldra también estuvo superior en todo. Se le ovacionó con justicia, pidiéndose la oreja del tercero.

EN GALLARTA

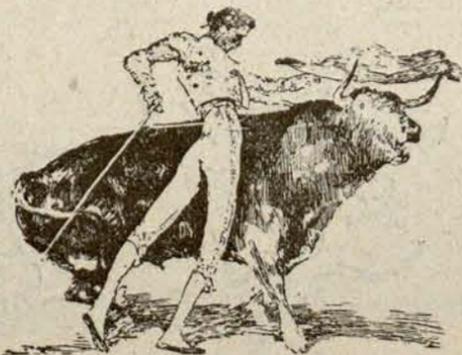
Se celebró una novillada con toros de Rubio, que fueron bravos. El bilbaíno Montero alcanzó un gran éxito con sus dos toros. Fué ovacionadísimo. Mató sus dos toros superiormente. Le concedieron dos orejas y fué sacado en hombros.

Noret estuvo muy bien en sus toros; le concedieron una oreja y fué muy aplaudido.

VALENCIA

9 Junio.

El ganado lidiado ayer en esta Plaza, de D. Francisco Lachica, antes de Domecq, cumplió.



Rubito de Sevilla estuvo mal en sus dos novillos, sobre todo en el primero, al que le metió todo el estoque por un brazuelo.

El novillero madrileño Latorre estuvo colosalmente toreando en su primero, al que remató de una gran estocada, cortando las dos orejas en medio de una gran ovación. En el quinto novillo estuvo medroso y toreó y mató de mala manera. Sin embargo, el público le aplaudió por la faena del segundo bicho.

Litri, colosal toreando con el capote y la muleta en sus dos novillos; pero muy flojo y desgraciado con el estoque.

A pesar de esto oyó grandes ovaciones y salió con Latorre en hombros.

EN ASTORGA

León.—9 Junio.

Ayer se verificó en la Plaza de la inmediata villa de Astorga una novillada, lidiándose reses de Raso del Portillo, que fueron regulares.

Gómez estuvo bien y superior, cortando una oreja.

Angel Castejón, cumplió en sus dos bichos. Cuevas mató superiormente, sufriendo en el último un puntazo leve en un brazo.

La entrada fué magnífica.

EN PLASENCIA

9 Junio.

Celebróse la corrida anunciada con ganado de Sánchez Rico, antes Contreras, que fueron regulares. Dos fueron fogueados. La Rosa estuvo valiente con la muleta y des-



ROBERTO DOMINGO

graciado pinchando. Antonio Márquez, bien y colosal, respectivamente. Se le concedió la oreja y el rabo del quinto. Fuentes Bejarano estuvo superior con la capa y con la muleta y bien con el estoque.—Rafael Gregori García.

EN LINARES

9 Junio.

Con un lleno completo se celebró la corrida, lidiándose novillos de Pérez Padilla, que cumplieron.

Pepe Belmonte, superior toreando y bien matando.

Zurito, muy bien en el primero y regular en el quinto.

Trinitario, colosal en el tercero, del que cortó la oreja, y admirable en el último, del que también cortó otra oreja.

EN MÁLAGA

9 Junio.

Los novillos de D. Felipe de Pablo y Romero, bravísimos y poderosos.

Carralafuente, superior en su primero, del que cortó la oreja. En el cuarto estuvo breve y voluntarioso.

Martínez Vera, regular en el segundo y breve en el quinto.



ROBERTO DOMINGO

Martín Agüero obtuvo un señalado triunfo, pues toreó colosalmente a sus dos novillos y mató aún mejor, por lo que el público, entusiasmado, le concedió las orejas de los dos bichos y el rabo del tercero.

EN ORDUÑA

8 Junio.

Con motivo de los festejos que anualmente se celebran en este pintoresco pueblo en honor de su Patrona, la santísima Virgen de la Antigua, y aprovechando que no había ningún espectáculo taurino en nuestro circo, me trasladé a dicho lugar para enterar a los lectores de SANGRE Y ARENA de las faenas ejecutadas por los coletudos en dicha Plaza.

El cartel lo componían cuatro novillos de Carreros, de Salamanca, siendo los matadores Máximo Cámara y Enrique Bartolomé.

El ganado.—De los cuatro novillos, tres fueron bueyes de carreta, y solamente el lidiado en segundo lugar fué bravo. Todos fueron excesivamente cornalones.

Máximo Cámara.—A su primero, castaño listón, le toreó por verónicas. Con la muleta hizo una faena valiente. Dió una estocada hasta las cintas, entrando bien, de la que cae el toro sin puntilla. (Ovación.)

A su segundo también lo toreó con el capote, con aplauso, y con la muleta se mostró inteligente. En cuanto unió las manos, dió una estocada alta, cayendo el toro sin puntilla. (Ovación.)

Enrique Bartolomé.—A su primero, berrendo en castaño y el único bravo, lo toreó bien por verónicas.

Con la muleta hizo una faena muy buena, para un pinchazo y una entera, entrando bien.

A su segundo no le pudo hacer nada con el capote por la mansedumbre del bicho. Con la muleta, sobre tablas, donde se refugió el manso, dió algunos pases valientes, para un pinchazo y media estocada, entrando bien.

Asistió a la corrida el gobernador militar de Bilbao, Sr. Echagüe.

DON JUAN

